

ENFOQUE BASADO EN TAREAS PARA EL APRENDIZAJE DE LENGUAS EXTRANJERAS

TASK-BASED APPROACH TO FOREIGN LANGUAGE LEARNING

AUTOR

Jesús Martínez Quintana jesus.martinez@umich.mx

Licenciado en Psicología. Profesor. Coordinación del Departamento de Idiomas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Michoacán, México. ORCID: 0000-0002-6760-3979.

RESUMEN

Este artículo aborda el Enfoque Basado en Tareas y su uso en la enseñanza de lenguas extranjeras, como una propuesta ante la necesidad de trascender los estilos tradicionales de enseñanza-aprendizaje y que responde a la demanda de competencias comunicativas y habilidades lingüísticas en un entorno globalizado. Se brinda un acercamiento teórico proporcionando definiciones de tarea, explicando las etapas en la metodología y sus características, así como el rol del docente y el estudiante en cada una de estas. Esta información se presenta como una estrategia pedagógica fundamentada en los beneficios de su uso como la participación activa del estudiante en el proceso educativo y la adquisición del lenguaje a través de la práctica mediante la exposición continua a situaciones de una realidad lingüística específica y contextualizada. Esta información puede constituir una oportunidad contribuir a la resolución de las necesidades y demandas del aprendizaje de una lengua extranjera en la actualidad.

ABSTRACT

This article addresses the Task Based Approach and its use in foreign language teaching as a proposal to face the need to transcend traditional teaching-learning styles and responding to the demand for communication and language skills in a globalized environment. A theoretical approach is presented by giving definitions of task, explaining the stages in the methodology and its characteristics, as well as the role of the teacher and the student in this approach. This information is presented as a pedagogical strategy proposal based on the benefits of its use like the

active participation of the student in the educational process and the acquisition of language through continuous practice and exposure to situations of a specific and contextualized linguistic reality. This information can be an opportunity to contribute to the resolution of the needs and demands of learning a foreign language today.

PALABRAS CLAVE

Estrategias de enseñanza, lenguas extranjeras, competencia comunicativa, aprendizaje de lenguas.

KEY WORDS

Teaching strategies, foreign languages, communicative competence, language learning.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el crecimiento acelerado de las tecnologías de información y comunicación provee grandes redes comunicativas a escala global. Esta comunicación constante requiere del desarrollo de ciertas habilidades como la capacidad para comunicarse en otros idiomas. El contexto de comunicación internacional exige a las ciencias relacionadas con la educación implementar nuevas metodologías para promover competencias comunicativas en aquellos que buscan aprender otro idioma con fines de desarrollo profesional, académico o personal.

En los sistemas educativos han prevalecido estilos tradicionales de enseñanza que no se ajustan a las demandas de la actualidad. Los estilos tradicionales en los cuales la función principal del profesor es transmitir el conocimiento y el alumno es un receptor de este han demostrado ser obsoletos en el contexto de la globalización.

La búsqueda de nuevos esquemas de enseñanza que tomen en cuenta la importancia de obtener otras habilidades en lugar de limitarse a la reproducción del conocimiento que brinda el profesor se ha convertido en una necesidad imperante en la actualidad. Esta es la razón por la que los docentes han buscado la innovación en la metodología de enseñanza de lenguas extranjeras pues los métodos tradicionales no han resultado tan efectivos o eficaces como alguna vez se pensó.

Entre las innovaciones en el ámbito de la enseñanza de una segunda lengua el Enfoque Basado en Tareas es uno de los que más ha llamado la atención entre docentes e investigadores, sin embargo, su aplicación ha sido relegada pues implica un cambio en el paradigma de enseñanza tradicional y

se presenta como un reto para la mayoría de los docentes, ya sea por la falta de información sobre este enfoque o bien por el esfuerzo que implicaría modificar la manera en la que se enseña la lengua.

El Enfoque Basado en Tareas o *Task-based Approach* emergió a finales de los años 80 y fue desarrollado por diversos autores como resultado del interés generalizado en la funcionalidad del lenguaje y su enseñanza desde una visión comunicativa.

Skehan (1998) menciona que la enseñanza de idiomas basada en tareas o *Task-based Language Teaching* (TBLT) se refiere a la instrucción en la que los alumnos reciben tareas para completar en el aula y supone que realizar las tareas de esta manera involucrará mecanismos de adquisición naturales, hará que el sistema inter-lenguaje subyacente se extienda e impulse el desarrollo de este hacia adelante. Se entiende entonces que este enfoque está basado en el uso de tareas como unidades centrales para la enseñanza de un idioma.

Richards y Rodgers (2005), consideran que dicho enfoque es parte de lo que se conoce como el enfoque comunicativo ya que toma varios principios que fueron parte del movimiento de la enseñanza de idiomas desde el enfoque comunicativo de los años 80. Estos principios son:

1. Las actividades que involucren la comunicación real son esenciales para el aprendizaje de una lengua.
2. Las actividades en las que el lenguaje es usado para llevar a cabo tareas significativas promueven el aprendizaje.
3. El lenguaje que es significativo para el aprendiente apoya el proceso de aprendizaje.

Sánchez (2004) atribuyen el nacimiento de la enseñanza de idiomas basada en tareas o *task-based approach* (TBLT) a lo que se conoció como “Bangalore Project” que comenzó en 1979 y terminó en 1984. Un proyecto que fue iniciado por Prabhu en India. Al respecto, Harmer (2001) explica que mientras Prabhu trabajaba en Bangalore, notó que sus alumnos podían aprender el idioma con la misma facilidad con un problema no lingüístico como cuando se concentraban en preguntas lingüísticas.

El enfoque basado en tareas es resultado de una nueva perspectiva sobre el lenguaje y los métodos de enseñanza, así como el énfasis en la contribución que los estudiantes pueden proporcionar

durante el proceso de aprendizaje. Es un enfoque que se nutre de diversos autores que trabajaron para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

CARACTERÍSTICAS DEL ENFOQUE BASADO EN TAREAS

Se caracteriza principalmente por alentar una comunicación significativa en lugar de solo obtener un producto o resultado. Este énfasis en la comunicación significativa permite diferenciar las características de este enfoque con aquellos que son considerados como tradicionales.

Feez (1998), enlista las características de la enseñanza basada en tareas de la siguiente manera:

- El enfoque se centra en el proceso más que en el producto.
- Los elementos básicos son actividades y tareas con un propósito que enfatizan la comunicación y el significado.
- Los alumnos aprenden el idioma interactuando comunicativamente y con un propósito mientras participan en las actividades y tareas.
- Las actividades y tareas pueden ser: las que los alumnos pueden necesitar lograr en la vida real; aquellos que tienen un propósito pedagógico específico para el aula.
- Las actividades y tareas de un programa de estudios basado en tareas se secuencian según la dificultad.
- La dificultad de una tarea depende de una variedad de factores que incluyen la experiencia previa del alumno, la complejidad de la tarea, el lenguaje requerido para llevarla a cabo y el grado de apoyo disponible.

Por su parte, Nunan (1991) describe las características de este enfoque, entre las que destaca:

- Hace énfasis en aprender a comunicarse a través de la interacción en el idioma meta.
- Fomenta la introducción de textos auténticos en la situación de aprendizaje.
- Los estudiantes se centran no sólo en el lenguaje, sino también en el proceso de aprendizaje en sí.
- Toma las experiencias personales del alumno como elementos importantes que contribuyen al aprendizaje en el aula;
- Existe un intento de vincular el aprendizaje de idiomas en el aula con la activación del lenguaje fuera del aula.

Al observar las características y los principios de este enfoque, Brown (1994) hace hincapié en que el aprendizaje basado en tareas no es un método nuevo; más bien, simplemente pone la tarea en el centro del enfoque metodológico. Este autor, considera el proceso de aprendizaje como un conjunto de tareas comunicativas que están directamente vinculadas a los objetivos curriculares a los que sirven, y a los propósitos que se extienden más allá de la práctica del lenguaje por sí mismo.

Por otra parte, Willis (1996) enumera otros ocho propósitos de la enseñanza basada en tareas:

1. Proporcionar a los alumnos confianza para probar cualquier idioma que sepan.
2. Dar a los alumnos experiencia de la interacción espontánea.
3. Proveer a los alumnos la oportunidad de beneficiarse al notar cómo otros expresan significados similares.
4. Dar a los alumnos la oportunidad de negociar turnos para hablar.
5. Involucrar a los alumnos en el uso del lenguaje con propósito y cooperación.
6. Hacer que los alumnos participen en una interacción completa, no solo en oraciones concretas.
7. Proporcionar a los alumnos la oportunidad de probar estrategias de comunicación.
8. Desarrollar la confianza de los alumnos de que pueden lograr objetivos comunicativos.

A pesar de que en Enfoque Basado en Tareas no pueda considerarse como algo nuevo no deja de ser relevante en la actualidad. Sus características y propósitos permiten cuestionar la manera en la que se enseña una lengua extranjera, destacando la relación de aquellos que se hacen durante la clase y las actividades o situaciones a las que tendrán que enfrentarse en la realidad usando dicho idioma.

DEFINICIÓN Y TIPOS DE TAREAS

Para comprender el aprendizaje de idiomas basado en tareas, es necesario definir qué es una tarea desde este enfoque.

De acuerdo con Prabhu, (1987), una tarea es una actividad que requiere a los estudiantes llegar a un resultado por medio de la información presentada a través de algún proceso de pensamiento, y que permite a los maestros controlar y regular ese proceso; mientras que Nunan (2001) las

menciona como tareas comunicativas, y las define como un trabajo de clase que involucra a los alumnos en la comprensión, manipulación, producción e interacción en la lengua meta, mientras que su atención se centra principalmente en el significado en lugar de la forma.

Según Ellis (2003), una tarea es un plan de trabajo que requiere que los estudiantes procesen el lenguaje de forma pragmática para lograr un resultado que pueda evaluarse en términos de si se ha transmitido el contenido proposicional correcto o apropiado; para ello, les exige prestar atención primaria al significado y hacer uso de sus propios recursos lingüísticos.

Por otro lado, Lee (2000) define una tarea como (1) una actividad o ejercicio en el aula que tiene (a) un objetivo alcanzable solo por medio de la interacción entre los participantes, (b) un mecanismo para estructurar y secuenciar la interacción, y (c) un enfoque en el intercambio de significado; (2) un esfuerzo de aprendizaje de idiomas que requiere que los alumnos comprendan, manipulen y/o produzcan la lengua meta a medida que realizan algún conjunto de planes de trabajo.

Candlin y Murphy (1987), postulan que una tarea es una serie de actividades que tiene un objetivo particular, contenido apropiado, un procedimiento de trabajo específico y una gama de resultados para aquellos que emprenden la tarea y facilitan el aprendizaje de idiomas de lo simple a lo complejo.

A pesar de que existen distintas definiciones de lo que es considera como una tarea desde este enfoque es importante resaltar que todas se desarrollaron desde la importancia de la interacción y comunicación y que perciben al aprendizaje no solo como un resultado sino como un proceso que involucra la participación activa de docentes y alumnos.

Como explica Nunan (2004), cuando una tarea se transforma del mundo real al aula, las tareas adquieren un carácter pedagógico. En su propia definición, una tarea pedagógica es un trabajo en el aula que involucra a los alumnos en la comprensión, manipulación, producción o interacción en el idioma meta. Dichas tareas incentivan la interacción con el idioma de una manera completa y permiten al estudiante adquirir el conocimiento de una manera significativa. Los estudiantes se encuentran de esta manera y gracias la exposición a situaciones lingüísticas reales o similares a aquellas en la realidad en un rol activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

De acuerdo con Estaire y Zanon (1994) existen dos categorías principales de tareas:

1. Tareas comunicativas: en las que la atención del alumno se centra en el significado más que en la forma.

2. Tareas habilitadoras: las que se centran principalmente en los aspectos lingüísticos (gramática, vocabulario, pronunciación, funciones y discurso).

Willis y Willis (2011) sugieren siete tipos de tareas, confirmando este concepto reuniendo ideas de docentes en activo que se desempeñan en diferentes niveles en escuelas y colegios:

1) Listado: lluvia de ideas y / o búsqueda de datos.

2) Ordenar y clasificar: secuenciación, clasificación, clasificación.

3) Emparejar.

4) Comparar: encontrar similitudes o diferencias.

5) Resolver problemas: rompecabezas lógicos, problemas de la vida real, estudios de casos, texto incompleto.

6) Proyectos y tareas creativas.

7) Compartir experiencias personales; narración de cuentos, anécdotas, reminiscencias, opiniones y reacciones.

Estas clasificaciones permiten evidenciar la principal distinción entre este enfoque y aquellos que son denominados tradicionales. El enfoque basado en tareas para la enseñanza de lenguas extranjeras se basa en la construcción, secuenciación y evaluación de acciones concretas relacionadas con objetivos que los alumnos llevan a cabo solos o en conjunto.

Tal como señala Brown (1994) la prioridad no son los fragmentos del lenguaje sino más bien propósito funcional para el cual se debe usar el lenguaje. Es decir, este enfoque tiene a las tareas como el centro del aprendizaje de lenguas, ve el proceso de aprendizaje como un conjunto de tareas comunicativas y tiene como objetivo desarrollar la competencia comunicativa del alumno exponiéndolo a situaciones lo más parecidas a la realidad posible.

METODOLOGÍA DEL ENFOQUE BASADO EN TAREAS

Es esencial recordar que la educación de idiomas basada en tareas sigue ciertas etapas. Han existido muchos modelos basados en tareas para lecciones de clase, sin embargo, Ellis (2003) presentó un marco que se centra en el significado y las actividades del mundo real:

- 1- Pre-tarea o tarea previa (actividades de concientización)
- 2- Durante la tarea
- 3- Post-tarea (actividades de comunicación enfocadas)

Ellis (2006), explica que la primera fase es la “tarea previa” que incluye las actividades que los profesores y los alumnos pueden realizar antes de comenzar la tarea. Algunas de estas actividades pueden ser hacer y responder preguntas, leer un pasaje relacionado con el tema, escuchando un segmento de audio o viendo un video. La segunda fase, la fase “durante la tarea”, se centra en la tarea misma y ofrece varias opciones de instrucción, incluyendo si los estudiantes deben operar bajo presión de tiempo o no. La fase final es “post-tarea” e involucra procedimientos para el seguimiento del desempeño de la tarea. Solamente La fase 'durante la tarea' es obligatoria en la enseñanza basada en tareas. También menciona que, mínimamente, una lección basada en tareas debe consistir en una sola tarea realizada por los estudiantes. Opciones seleccionadas de Las fases “previa a la tarea” o “post-tarea” no son obligatorias, pero pueden desempeñar un papel crucial para garantizar que el rendimiento de la tarea es efectivo para el desarrollo del lenguaje.

Otro modelo presentado por Willis (1996), se explica como un ciclo de tareas y proporciona un enfoque en el lenguaje. Por su parte, el modelo de Samuda (2001), propone una secuencia orientada a la clase que sigue las etapas de (a) datos de entrada, (b) operaciones sobre datos de entrada y (c) consolidación y reflexión. Además, distingue entre tareas de construcción y tareas de conocimiento.

Sin embargo, el modelo más popular es el dado por Ellis ya que este exige que los estudiantes procesen el lenguaje en situaciones reales u orientadas al mundo real. De acuerdo con Ellis (2009) no hay una sola forma de hacer *Task-Based Language Teaching* (TBLT). Esta afirmación es apoyada por Wesche y Skehan (2002) pues mencionan que este enfoque es particularmente

interesante porque está asociado, por un lado, con una considerable actividad de investigación y, por otro, con una investigación pedagógica activa y preparación de materiales.

Roles del docente y el alumno en este modelo

Usando el modelo establecido por Ellis, es posible categorizar los roles de los docentes y los estudiantes de la siguiente manera:

1.- Pre-tarea

Esta fase se refiere a las actividades que los docentes y los alumnos realizan antes de que comience la tarea.

El docente

- Selecciona el contenido y determina el enfoque de la tarea.
- Presenta el tema y contextualiza el tema de la lección, lo que aumenta el interés de los estudiantes.
- Brinda instrucciones claras sobre lo que se espera que prepare a los estudiantes mental y lingüísticamente para realizar la tarea.
- Ofrece la oportunidad de recordar el lenguaje que podría ser útil y activa el conocimiento de los estudiantes sobre un tema determinado.
- Destaca información útil, palabras o frases.
- Presenta un modelo de la tarea utilizando algunos materiales o demostrando la tarea.

Los estudiantes

- Aprender sobre la tarea y recuerdan el lenguaje y la información previa.
- Identifican el tema.
- En algunas situaciones, los estudiantes son responsables de seleccionar un tema o el uso del idioma apropiado durante la tarea.

2.- Durante la tarea

En esta fase, la tarea se realiza en parejas o en grupos según el tipo de actividad. La mayoría de las veces esta es una fase centrada en el estudiante.

El docente

- Observa, monitorea y brinda apoyo; en algunos casos, el docente juega un papel particular o específico durante la tarea.
- Da tiempo para preparar y realizar la tarea.
- Proporciona material si es necesario.
- Regula la tarea usando temas específicos o requisitos de tiempo.

Los estudiantes

- Se organizan para completar la tarea.
- Realizan la tarea según las instrucciones impartidas por el maestro.
- Preparan un informe escrito u oral. A veces ensayando e investigando el lenguaje necesario para compartir el resultado de lo que han hecho.
- Presentan el resultado de la tarea al grupo e informan las conclusiones a las que han llegado.

3.- Post-tarea

La fase final involucra procedimientos para el seguimiento del desempeño de la tarea.

El docente

- Da retroalimentación sobre el contenido presentado.
- Destaca partes relevantes como palabras o frases usadas durante el informe de la tarea.
- Analiza la información y selecciona áreas de oportunidad basadas en las necesidades y lo que surgió de la tarea.
- Utiliza la información recopilada en futuras sesiones para mejorar el idioma meta.

Los estudiantes

- Dar retroalimentación entre ellos.
- Evalúan su desempeño durante la tarea y la presentación.

Parece fácil decir que identificar las funciones de los docentes y los alumnos es sencillo si se sigue un modelo específico, sin embargo, esto está lejos de la verdad. Los usuarios de estos modelos con frecuencia olvidan las funciones de los maestros o los alumnos como resultado de suposiciones sobre procesos de aprendizaje, actividades, métodos y enfoques.

CONSIDERACIONES SOBRE EL USO DEL ENFOQUE BASADO EN TAREAS

El uso del Enfoque Basado en Tareas se basa en la necesidad de incrementar la participación del estudiante en el proceso de aprendizaje. Existen por supuesto ventajas en la aplicación de dicho enfoque como su utilidad para transformar la participación del estudiante a una situación activa junto con el docente. A su vez, proporciona al estudiante una manera diferente de entender el lenguaje, al entenderlo como una herramienta en lugar de un objetivo específico.

También lleva la enseñanza de un conocimiento que se considera como abstracto a una aplicación en el mundo real mediante una tarea que puede ser útil para satisfacer o atender necesidades inmediatas, así como a largo plazo de los alumnos.

Es evidente que la adquisición del sistema formal de lenguaje tomará algún tiempo, pero se alcanzará a través de la activación de un sistema interno de reglas y principios del alumno. Como menciona Krashen (1982) la condición a cumplir para que la adquisición del lenguaje sea posible es que la práctica comunicativa debe ser llevada a cabo de manera significativa, condición que es la base del Enfoque Basado en Tareas.

Existen también algunas situaciones que podrían ser consideradas como desventajas, específicamente para aquellos que utilicen este enfoque sin reflexionar sobre situaciones como el contexto social y cultural en que pueda ser aplicado. Es importante recordar que a pesar de que existe una metodología que muestra etapas o pasos a seguir, finalizar dichas etapas sólo significa que el ciclo de la metodología esta completo no el proceso de aprendizaje como tal.

Respecto a las posibles funciones del aprendiz y el docente, estas pueden ser diversas y están relacionadas con diferentes situaciones, tales como los tipos de funciones que se espera que cumplan los docentes, el grado de control que tiene el docente sobre cómo se lleva a cabo el

aprendizaje, el grado en que el maestro es responsable de determinar el contenido de lo que se enseña y los patrones de interacción que se desarrollan entre docentes y alumnos.

La función principal del docente es establecer condiciones y desarrollar actividades, para que los estudiantes puedan practicar el idioma en un contexto significativo. El maestro debe actuar como facilitador, recurso y modelo de lenguaje. Los alumnos tienen un rol más activo ya que juegan un papel importante en el proceso educativo.

CONCLUSIONES

Cualquier método de enseñanza no puede ser considerado como una solución rápida o remedio universal ante los problemas que enfrenta la educación actual, simplemente permite el desarrollo de esta. El énfasis en el aprendizaje comunicativo en la enseñanza basada en tareas es nuevo, pero ofrece una manera diferente de ser expuesto a un idioma.

El aprendizaje basado en tareas ayuda a los alumnos colocándolos en una situación y desarrollando el lenguaje a través de su uso. Tiene la ventaja de lograr que los alumnos se centren en lograr un objetivo en el que el lenguaje se convierta en una herramienta que hace que el uso del lenguaje sea una necesidad.

Es importante recordar que desde este enfoque una tarea es un plan de trabajo para lograr un resultado e implica una orientación principal hacia los significados pragmáticos del lenguaje. Los alumnos requieren oportunidades para comunicarse en el lenguaje meta con otros, también necesitan una exposición a un contexto y la oportunidad de practicar lo aprendido.

Sin embargo, preparar una tarea y conocer las funciones de los docentes y los alumnos no significa que esos roles sean los mismos en todas las situaciones, por eso es mejor prepararse para recibir diferentes resultados o incluso cambiar los roles establecidos para una tarea. Como es habitual, las tareas o actividades bien diseñadas y planificadas tendrán un alto grado de éxito en el aprendizaje de idiomas basado en tareas.

En este sentido el Enfoque Basado en Tareas ofrece numerosas oportunidades para la aplicación significativa del conocimiento. A medida que forman parte del proceso de este enfoque, los alumnos pueden experimentar el lenguaje y adquirirlo de manera natural, ya que estos necesitarán la experiencia de comunicarse en una variedad de circunstancias y situaciones.

Tomando en cuenta que este enfoque puede nutrirse con otras herramientas como las tecnologías de información y comunicación y los recursos digitales es posible afirmar que existen oportunidades diversas para el mejoramiento de este. Es posible que existan contribuciones al enfoque que no han sido exploradas en su totalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Brown, H. (1994). *Teaching by Principles: An Interactive Approach to Language Pedagogy*. N.J.: Prentice Hall Regents.
- Candlin, C., y Murphy, D. (1987). *Language learning tasks*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Ellis, R. (2003). *Task-based Language Learning and Teaching*. Oxford, New York: Oxford Applied Linguistics.
- Ellis, R. (2006). The Methodology of Task-Based Teaching. *Asian EFL Journal*, 8 (3).
- Ellis, R. (2009). Task based language teaching: Sorting out the misunderstanding. *International Journal of Applied Linguistics*, 19 (3): 221-46.
- Estaire, S. y Zanon, J. (1994). *Planning Classwork: A Task-Based Approach*, Oxford: Macmillan Heinemann.
- Feez, S. (1998). *Text-Based Syllabus Design*. Sydney: MacQuarie University/AMES.
- Harmer, J. (2001). *The Practice of English Language Teaching* (3rd ed.). Essex: Pearson Education.
- Krashen, S. (1982). *Principles und Practice in Second Language Acquisition*. Oxford: Pergamon Press.
- Lee, J. (2000). *Tasks and Communicating in Language Classrooms*. New York: McGraw-Hill.
- Nunan, D. (1991). Communicative tasks and the language curriculum. *TESOL Quarterly*, 25(2), 279-295.
- Nunan, D. (2001). *Designing tasks for the communicative classroom*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- Nunan, D. (2004). *Task-based Language Teaching*. Cambridge University Press.
- Prabhu, N. (1987). *Second language pedagogy*. Oxford: Oxford University Press.
- Richards, J., y Rodgers, T. (2015). *Approaches and Methods in Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Samuda, V. (2001). Guiding relationships between form and meaning during task performance: The role of the teacher. En Bygate, Skehan y Swain (Eds.).
- Sanchez, A. (2004). The Task Based Approach in Language Teaching. *International Journal of English Studies*, 4 (1): 39-71.
- Skehan, P. (1998). *A cognitive approach to language learning*. Oxford: Oxford University Press.
- Wesche, M., y Skehan, P. (2002). Communicative teaching, content-based instruction, and task-based learning, En: *Handbook of applied linguistics*, ed., R. Kaplan, Oxford: Oxford University Press.
- Willis, J. (1996). *A framework for task-based learning*. Harlow: Longman.
- Willis, D., y Willis, J. (2011). *Doing task-based teaching*. China: Oxford University Press.